

## **EL ROL DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN EL DESARROLLO DE LOS SISTEMAS FINANCIEROS RURALES ECONÓMICAMENTE Y SOCIALMENTE VIABLES**

Alain Laigneaux<sup>29</sup>

### **Antecedentes**

¿Qué papel han tenido hasta ahora los diversos actores tanto bilaterales, directos e indirectos, como multilaterales en el acompañamiento de un sinnúmero de iniciativas relacionadas con el tema del financiamiento para el sector rural? Esta reflexión tiene necesariamente que inscribirse dentro de una perspectiva amplia, de desarrollo rural que también abarque el ámbito de una sociedad o un país determinado.

Examinar el rol de la cooperación internacional en el pasado y el presente, desde sus fortalezas, debilidades y limitaciones, permite plantear recomendaciones para el futuro enfocando siempre nuestro principal objetivo, el desarrollo y la lucha contra la pobreza.

Después de retomar brevemente elementos de la primera fase de los programas de “crédito agrícola dirigido”, y ver cómo estos abren paulatinamente paso a los “sistemas financieros rurales”, haremos hincapié, desde la perspectiva de la microfinanza sobre dos aspectos centrales para el futuro de las finanzas rurales.

Primero: el ahorro, ausente del primer paradigma, se convirtió en centro del paradigma actual, llamado por Marguerite Robinson “La Revolución de la Microfinanza”<sup>30</sup>.

Segundo: a partir de las insuficiencias del paradigma actual, qué políticas, públicas o privadas, merecen el apoyo de la cooperación internacional para que la microfinanza concorra de manera eficaz y eficiente a un proceso de desarrollo humano sostenible.

### **40 AÑOS DE PRESENCIA DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL**

#### **Del crédito agrícola dirigido a la industria de las microfinanzas**

Las iniciativas de crédito agrícola dirigido que se utilizaron de los años cincuenta a mediados de los ochenta, con el apoyo de la cooperación internacional, fracasaron.

Dichas iniciativas correspondían a una corriente modernizadora del agro<sup>31</sup> y se basaban sobre una serie de supuestos que podemos resumir de la manera siguiente<sup>32</sup>:

- Las poblaciones pobres necesitan crédito para obtener los insumos que requieren;
- Como son pobres, no tienen capacidad de ahorro para conseguir estos insumos;
- Al mismo tiempo no están en capacidad de pagar el costo real del crédito.
- Conclusión: es necesario crédito subsidiado para superar esos cuellos de botella.
- Tienen un nivel educativo bajo por lo cual desconfían de los bancos.
- No ahorran o si lo hacen es más probable que sea en el sector financiero informal;
- Para que ahorren en los bancos, necesitan una disciplina financiera que se les puede dar mediante capacitación. Entonces, el ahorro obligatorio es precondition para que tengan acceso a un crédito por parte de una institución financiera.

(29) Consejero temático en Economía Social de la Cooperación Técnica Belga con sede en Bruselas.

(30) Robinson Marguerite S., “The Microfinance Revolution, Sustainable Finance for the Poor”, The World Bank, Open Society Institute, 2001

(31) Corriente a la cual corresponde por ejemplo trabajos como el de Schultz (1964) que llega a la conclusión que el campesino es un ser racional que tiene capacidad de aceptación de la tecnología y de la modernidad.

(32) Robinson Marguerite.S. , “The Paradigm Shift in Microfinance: A Perspective from HIID”, HIID History Conference, Bermuda, March 1995.

Los programas implantados se orientaron básicamente hacia el sector agropecuario y canalizaron grandes cantidades de dinero a él, a través de instituciones generalistas de promoción del desarrollo, de la banca de fomento de la agricultura o simplemente de los componentes de crédito de un sinnúmero de proyectos de desarrollo. Varias evaluaciones de estos programas, realizadas en los años sesenta y luego en los setenta, llegaron a conclusiones negativas en cuanto a los resultados alcanzados, en particular desde una perspectiva amplia de satisfacción de las necesidades de financiamiento del mundo rural y de un proceso general de desarrollo<sup>33</sup>.

La principal consecuencia para los donantes y los gobiernos de ese aparente fracaso rotundo no se hizo esperar y, a partir de mediados de los años ochenta, se observó una notable disminución de los programas de crédito agrícola. Sin embargo, algunos Gobiernos utilizan todavía la banca estatal como herramienta de apoyo populista “ofreciendo” créditos con tasas muy por debajo de las de mercado. El Ecuador es uno de ellos. Tales programas gubernamentales, de corte claramente político, tienen efecto negativo para las instituciones financieras privadas que compiten en los mismos sectores; ya que la gran publicidad de aquellos induce a creer que los banqueros o las cooperativas de crédito lucran exageradamente con los créditos a agricultores.

Simultáneamente, ya había precursores que iniciaban la etapa hacia la microfinanza, a veces también con el apoyo de donantes, pero sin subsidiar el crédito, movilizándolo en gran escala y desarrollando productos financieros para los estratos de más bajos recursos (BDB en Indonesia, SEWA en la India, varias cooperativas y ONG...).

Pero el viraje decisivo hacia un paradigma nuevo, el de la microfinanza, se produce en los años ochenta en medio de profundas reformas económicas en el Sur<sup>34</sup>.

### La microfinanza y los sistemas financieros rurales: un cambio de paradigma

Desde la perspectiva de la microfinanza, las “finanzas rurales” son un concepto que es parte de la revolución mencionada líneas arriba. Corresponde a un cambio conceptual, enmarcado en un contexto de liberalización acelerada de las economías, que nos introduce en un paradigma nuevo caracterizado por una apuesta clara a favor de los mecanismos de mercado para favorecer una mejor asignación de recursos y un objetivo de promoción de la iniciativa privada. También ese paradigma vuelve a poner en el tapete, como una preocupación importante, el rol de la microfinanza y de los sistemas financieros como instrumentos de lucha contra la pobreza<sup>35</sup>. Ese concepto abandona la idea restrictiva del crédito considerado casi exclusivamente como un insumo en el proceso productivo. El objetivo central es ahora favorecer el desarrollo y la fluidez de servicios financieros en el marco de un verdadero “mercado de capitales rurales” articulado alrededor de tres nociones clave:

- Mercado financiero sostenible;
- Intermediación financiera eficaz;
- Instituciones financieras innovadoras, viables y autónomas<sup>36</sup>.

Además, el concepto adopta una visión sistémica que abarca los usuarios, las instituciones, los instrumentos y procedimientos, a nivel macro, en el sector financiero, en el ámbito de la demanda y a escala institucional<sup>37</sup>. Ese cambio conceptual ha llevado a muchas instituciones (donantes, gobiernos) a desarrollar esfuerzos para crear o consolidar instituciones financieras sostenibles y a responsabilizar al usuario/cliente.

(33) Para mayores detalles, ver por ejemplo AFR, No 1, 2001; Adams et al, 1984 y Vogel R.C., “From Agricultural Credit to Rural Finance: In search of a New Paradigm”, Comunicación presentada en el Symposium Internacional, “Experiencias y Desafíos en Microfinanzas y Desarrollo Rural”, Quito octubre del 2003

(34) Nos referimos a los Programas de Ajustes Estructurales que traducen una opción clara por el mercado y la liberalización y una estigmatización o satanización de la acción del Estado

(35) Von Pischke señala en su intervención en la Conferencia de Washington sobre “Best practices”, que ese tema aparece ya a principios de los años 70 en las declaraciones del Banco Mundial (Mac Namara’s 1972 speech to the Board) y del FMI.

(36) Wampfler, Poursat, Doligez, « Quels modes d’intervention pour améliorer la contribution de la microfinance au financement de l’agriculture », Séminaire International Dakar, janvier 2002.

(37) ARF, op.citado

Dos periodos distintos marcan la historia reciente de este nuevo paradigma.

- En los años ochenta algunas experiencias se masifican con éxito (más de un millón de prestatarios para la Grameen y BRI) y la metodología de la Grameen Bank empieza a ser adoptada en varias partes del mundo<sup>38</sup>. En el África, particularmente del Oeste, estos años corresponden más bien a una fase de experimentación marcada por la necesidad de elaborar modelos de sistemas financieros que sean accesibles a los excluidos del sistema formal, y demostrar la capacidad de gestionar nuevas instituciones de proximidad de manera eficaz y eficiente. El apoyo de los donantes que se da principalmente a través del soporte técnico a la profesionalización y la provisión de líneas de crédito. Asignan también a las instituciones existentes, un rol importante en el combate contra la pobreza
- En los años noventa, observamos una evolución en dos fases. A principios de la década, la microfinanza vive una expansión rápida principalmente cuantitativa (con objetivo prioritario de aumentar el número de clientes) en casi todo el mundo con apoyo masivo de la cooperación internacional. Esa fase eufórica abre el camino a la “industrialización” del sector<sup>39</sup> y va a conocer también algunos casos de quiebra de instituciones importantes como CORPOSOL en Colombia. Desde 1993-1994 se abre la segunda fase, también apoyada por la cooperación, centrada sobre la consolidación institucional y la búsqueda de resultados financieros y sostenibilidad.

El aporte mayor de estas dos décadas, es un tejido de instituciones de microfinanza con resultados significativos en términos de cobertura, clientela, productos y servicios ofrecidos, control de riesgo, disminución de los costos de intermediación y rentabilidad.

#### CUADRO RESUMIDO DE LOS DOS PARADIGMAS

Elementos	Paradigma del crédito agrícola dirigido	Paradigma de los mercados financieros
<b>1. Problema principal</b>	Imperfecciones de mercado	Costos de transacción elevados
<b>2. Rol del mercado financiero</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ayuda a los pobres</li> <li>• Estimulo de la producción</li> </ul>	Intermediación financiera
<b>3. Usuarios</b>	Beneficiarios (prestatarios)	Clientes (tanto prestatarios como depositantes)
<b>4. Fuente de recursos</b>	Gobiernos y donantes	Mayormente depósitos
<b>5. Subsidios y impuestos</b>	Varios (persistentes)	Pocos y solamente transitorios
<b>6. Sistema de información y de evaluación</b>	Denso, muchas veces por parte de los planificadores. Enfocado hacia medición de impacto	Menos denso, especialmente para administradores. Enfocado hacia eficacia y eficiencia de la intermediación

Fuente: Agricultural Finance: Getting the Policies Right, AFR No 2, FAO-GTZ, 1998

Este cuadro comparativo da pie para evaluar dos aspectos importantes para el futuro de la microfinanza desde una perspectiva de donantes: la movilización del ahorro y las limitaciones del paradigma en cuanto a su rol en el proceso de desarrollo y el combate contra la pobreza.

#### LA MOVILIZACIÓN DEL AHORRO VOLUNTARIO

A pesar de numerosas evidencias en todas partes del mundo que indican que la gente, aún siendo muy pobre ahorra, la importancia que le dan a este fenómeno los donantes es aún

(38) Inclusive en países como Francia donde la «Association pour le Droit à l'Initiative Economique », se crea a la iniciativa de Maria Novak en 1989 (ver ADA Dialogue, n°31.marzo 2003)

(39) Robinson Marguerite.S., op.citado, 2001

ambivalente<sup>40</sup>. En la agenda de la Comunidad Internacional que trabaja el tema hay una toma de conciencia y una preocupación cada vez más grande para el enfoque “ahorro” de los sistemas de microfinanza. Pero las instituciones financieras siguen, a veces, considerando el ahorro como “la mitad olvidada de las finanzas rurales”<sup>41</sup> y no como un potencial importante para el desarrollo de las mismas instituciones y para el mejoramiento de los sistemas financieros rurales. Ese desinterés relativo, puede explicarse por desconocimiento de los sistemas financieros informales<sup>42</sup>, o por una visión sesgada que no reconoce que en el campo existe demanda para una gama de servicios financieros más allá del crédito<sup>43</sup>. Tampoco hay que menospreciar que hay razones objetivas, en termino de costo de colecta, de marco legal (formalidad versus informalidad, reguladas versus no-reguladas), disponibilidad de recursos alternativos (a través del mercado o de líneas de crédito de instituciones especializadas) que explican una cierta política de espera por parte de las instituciones.

Las instituciones de microfinanza (IMF) perciben el ahorro más como una fuente de captación costosa y poco atractiva comparado con las líneas de financiamiento disponible en el mercado. Poco perciben el ahorro como un servicio complementario al crédito que permite a sus clientes convertir pequeñas cantidades de dinero en una suma para realizar alguna inversión. Rutherford en su libro *Los Pobres y su Dinero*<sup>44</sup> explica en forma muy ilustrada como personas muy pobres buscan mecanismos para convertir cantidades a veces insignificantes, con depósitos frecuentes y constantes, en una suma que muchas veces equivale al monto de un microcrédito.

Antes de plantear algunas condiciones para que esa función de ahorro se pueda potenciar y el papel que la cooperación puede tener a este nivel, es necesario recordar los beneficios que se pueden esperar a nivel micro, meso y macro.

Existen formas de ahorro informales en todas partes del mundo que cumplen varias funciones y traen consigo ventajas y también inconvenientes. No queremos entrar aquí en ese tema<sup>45</sup> sino más bien enfocar el potencial y los beneficios de formas de ahorro voluntario realizadas mediante las instituciones formales del sistema financiero -con la debida supervisión de una entidad estatal- ubicadas en los varios ámbitos siguientes:

- Individual y de la microempresa, el ahorro permite acumular recursos para futuras utilidades o casos de emergencia, dar seguridad, cumplir con obligaciones sociales o religiosas, dar acceso a futuros créditos, obtener un historial de crédito, legalizar activos (elemento importante para la gente pobre que generalmente no tiene ninguna garantía que ofrecer cuando necesita crédito), mejorar la gestión financiera del hogar (efecto estabilizador). Además, y desde una perspectiva de género, permite a las mujeres, quizás por primera vez, tener sus ahorros en una cuenta a su nombre.

(40) Es reveladora la encuesta realizada en 1996 entre donantes involucrados en programas de microfinanza por el PNUD y el Women's World Banking que indicaba que el tema del ahorro salía en décima posición entre los doce ítems más importantes que se tenían que privilegiar. Citado en Robinson M.C.

(41) Vogel Robert C., 1984 "Savings Mobilization: The Forgotten Half of Rural Finance", in D. Adams, D.H.Graham & J.D.Von Pischke, eds., *Undermining Rural Development With Cheap Credit*.,: Boulder, Co. Westview Press.

(42) Para demostrar la existencia de una demanda para ahorrar están allí panderos en el Perú, tontines en África, tandas en México y de manera genérica las Roscas (Rotating Saving and Credit Association o en español: Asociaciones de Ahorro y Crédito Rotativo).

(43)La agricultura familiar se entiende como un sistema productivo en sus diversos componentes, tanto unidad económica (necesidad de inversión productiva) como unidad social (satisfacción de demandas sociales y de consumo). Ver también Vogel R.C., "From Agricultural Credit to Rural Finance: In search of a New Paradigm", op. citado.

(44) Rutherford, S., 2000: *The poor and their money*, Oxford University Press

(45) Los interesados podrán encontrar una comparación muy interesante entre sector formal e informal desde la perspectiva del ahorro, incluyendo las ventajas y desventajas de cada forma en ambos sistemas, en Robinson, 2001

- Grupos, organizaciones e instituciones, el hecho de poder ahorrar como colectivo no solamente abre un mercado nuevo para los ahorros, permite muchas veces liberarse del poder que tenía una persona (por ejemplo el tesorero), aumenta la seguridad financiera del grupo y mejora la transparencia en el manejo de los fondos.
- Instituciones financieras, los beneficios son también múltiples: la captación de ahorro disminuye la dependencia de las fuentes externas de recursos financieros, aumenta la autonomía institucional y crea las condiciones para un desarrollo institucional más sostenible. También supone que la supervisión a través de una institución reguladora, trae un beneficio tanto institucional como a nivel del cliente que se siente más seguro.
- Gobiernos y donantes, los recursos disponibles mediante los ahorros son otros tantos recursos que se pueden dedicar a otros fines.
- De la economía y del crecimiento, se puede considerar el efecto dentro de un círculo virtuoso donde la reorientación de recursos de gobierno y de ahorros disponibles permite aumentar la inversión, la cual crea condiciones para un mayor crecimiento.

El ahorro es sin duda elemento esencial (1) en la formación de sistemas financieros con perspectivas de sostenibilidad y de autonomía financiera; (2) en la construcción de capacidad individual y grupal de liberarse de tutelas y de tener acceso a una cierta “ciudadanía económica”; (3) en las políticas públicas y las estrategias de los donantes.

Aunque este punto pudiera ser discutido con mayores detalles, sigue existiendo desequilibrio en el ahorro entre instituciones financieras de tipo bancario y otras de tipo cooperativo (desequilibrio que tiene que ver, entre otras cosas con el desarrollo mismo de los sistemas financieros y con la cobertura que tienen). Las primeras no tienen mayores dificultades para colocar su cartera de crédito pero sí para movilizar ahorros; en las segundas sucede a la inversa: tienen más capacidad de movilización de ahorros pero menos rapidez para colocar créditos. Esa dualidad, más allá del caso ecuatoriano que la ilustra, lleva a reflexionar sobre las políticas que hay que implantar para reforzar tanto la cobertura como la profundidad de ambas instituciones.

En las décadas de los ochenta y noventa, el otorgamiento de líneas de financiamiento blando a las IMF reforzó el enfoque de las microfinanzas hacia la colocación masiva de créditos. Se celebró con gran pompa la Cumbre del Microcrédito en 1997 que, quiso incorporar a la lista de los derechos humanos el derecho al crédito. Ahora los programas deben ser más cautos en sus financiamientos para microfinanzas y limitar el efecto negativo sobre las captaciones entre los mismos clientes. Salvo situaciones especiales ya no debiera haber financiamiento sin costo. Los casos de financiamiento blando deben ser dirigidos hacia programas piloto de atención a sectores específicos de población o a productos innovadores que requieren un proceso de diseño y pilotaje antes de lograr una rentabilidad propia.

Los subsidios que pueden otorgar los organismos de Cooperación Internacional (CI) deben dirigirse hacia la consolidación institucional de las IMF, formación de cuadros y dirigentes, desarrollo de tecnologías basadas en la información, desarrollo de productos innovadores que mejoran la cobertura y el alcance de las IMF.

La regulación es un tema clave en las captaciones de ahorro. Muchas IMF no pueden captar depósitos por no ser reguladas (tal vez algunas no quieren captar depósitos por no querer entrar a la supervisión). La cooperación internacional (CI) debe trabajar en la definición de políticas y normativa para lograr que la mayoría de instituciones financieras sea supervisada por un organismo de control. Este tema es complejo y amerita toda la atención de los Gobiernos y los organismos de CI para consolidar los sistemas financieros rurales, y evitar potenciales problemas causados por alguna IMF mal administrada. La supervisión de pequeñas entidades rurales es costosa y complicada. En este mismo libro el Dr. Rodrigo Espinosa explica la complejidad e importancia de la supervisión en el desarrollo de los sistemas financieros.

Apoyar las instituciones que tienen un enfoque hacia la captación de ahorro de sus propios clientes. Sabemos que principalmente las Cooperativas de Ahorro y Crédito que siguen los modelos Raiffeisen y Desjardins privilegian el ahorro antes del crédito. Sin embargo en muchas regiones el sistema de cooperativas financieras es atomizado, poco integrado y con un grado de desarrollo tecnológico bajo. Algunos ejemplos de integración se detallan en este libro y en especial la de FINANCOOP Caja Central Cooperativa del Ecuador apoyada por la Cooperación Belga y la DGRV.

## LIMITACIONES EN EL PROCESO DE DESARROLLO Y EL COMBATE CONTRA LA POBREZA

Los resultados mencionados del paradigma actual son indudables; pero se deben señalar algunas limitaciones importantes, que son desafíos si las consideramos desde la perspectiva de las políticas que deben establecerse con el apoyo de la cooperación internacional. Se consideran las finanzas rurales a partir de sus múltiples dimensiones y características y también de las considerables imperfecciones de mercado que las caracterizan. Se hace particular hincapié sobre el papel específico que deben jugar los sistemas financieros rurales en el financiamiento de la actividad agropecuaria.

- La tasa de penetración de los servicios de microfinanza en el ámbito rural es todavía insuficiente (20 % de los hogares rurales en África del Oeste, y no más de 15 % sobre el promedio de hogares en los países del Sur que tiene acceso a los servicios financieros formales<sup>46</sup>). Es decir, el acceso al financiamiento rural para las agriculturas familiares del Sur sigue siendo una dificultad casi permanente
- Los productos de crédito disponibles no responden a la demanda diversificada que necesita, además de productos de corto plazo otros de mediano y largo plazo
- Los volúmenes de crédito disponibles para el financiamiento del agro son todavía muy pequeños comparados con las necesidades del sector.
- La prioridad otorgada a la rentabilidad financiera en los últimos años se hizo parcialmente en detrimento de la accesibilidad, por ejemplo al no incursionar en zonas y/o actividades riesgosas, como las actividades productivas agrícolas<sup>47</sup>.
- El sector, en particular en el África, es frágil y no ha llegado todavía a la etapa de la autonomía financiera, a pesar de los esfuerzos.
- A la inversa de los postulados iniciales del liberalismo, hay evidencias que el mercado por sí solo no es “la” solución sino más bien que es necesario reafirmar la legitimidad del Estado como productor de políticas concertadas con los actores del mundo rural en general y del agro en particular, a más de como ente regulador, controlador y productor de normas, reglamentos y bienes públicos.
- Si bien la “revolución” citada puede ser una condición necesaria para profundizar los sistemas financieros rurales, no es suficiente dado el contexto marcado por la desaparición y desmantelamiento de las antiguas instituciones estatales y el poco interés de la banca privada para “comprarse el pleito” del financiamiento al sector rural en general y al sector agropecuario en particular.

Ante estos puntos ¿cómo pensar el rol de la cooperación internacional en el desarrollo de sistemas que articulen rentabilidad financiera y social en favor del desarrollo rural?

(46) Gonzalez-Vega C., “Deepening Rural Financial Markets : Macroeconomic, Policy and Political Dimensions” Paving the Way for...International Conference on Best Practices Washington, July 2003

(47) Hay que insistir aquí sobre el rol que puede jugar los sistemas financieros sobre la consolidación y el aumento del capital social tanto a nivel individual como colectivo y por consiguiente sobre la disminución de la pobreza

## UN PARADIGMA QUE ARTICULA RENTABILIDAD ECONÓMICA Y RENTABILIDAD SOCIAL

La experiencia adquirida hasta ahora por la cooperación internacional en torno al apoyo al nuevo paradigma y a la transición entre el primero y el segundo, tiende a demostrar una apropiación importante de las principales características del modelo actual<sup>48</sup>. Pero al mismo tiempo pone en evidencia, además de las limitaciones mencionadas, los apremios existentes en cuanto al desarrollo de sistemas financieros rurales, la fragilidad de varias instituciones que son parte de ellos, los límites de la liberalización a veces brutal que se dio<sup>49</sup> y la necesidad de construir las bases institucionales y sociales del mercado (marco jurídico, rol del Estado, regulaciones...). Además la construcción que se está realizando no llena ni podrá llenar todos los “nichos” del financiamiento, en particular del financiamiento del sector agrícola.

Se puede pensar en una estrategia de intervención “voluntarista” para la cooperación internacional, articulada alrededor de acciones de acompañamiento que contribuyen al refuerzo directo de los sistemas financieros rurales o crean las condiciones de un desarrollo sostenible y equilibrado, por ejemplo apoyando a las políticas públicas.

Algunos ejemplos, sin pretender ser exhaustivo, pudieran ser:

- Propiciar la diversidad y reforzar la complementariedad entre actores para poder aportar una respuesta a las necesidades de financiamiento de las diferentes categorías de poblaciones, de actividades, de zonas agro ecológicas...<sup>50</sup>
- Apoyar la elaboración de políticas públicas de fomento a las finanzas rurales que obliguen al Estado a poner todos los participantes alrededor de la mesa para concertar y construir una plataforma de diálogo permanente
- Proveer la infraestructura rural básica y esencial como carreteras, electrificación, comunicaciones, riego, e infraestructura principal de mercadeo
- Colaborar con el suministro de los llamados “bienes públicos” como por ejemplo la información, el desarrollo de recursos humanos y la investigación agrícola
- Establecer una política apropiada de desarrollo de sistemas financieros que sustente una intermediación financiera eficaz, reduzca los costos de transacciones, aumente el acceso de los agricultores a los servicios financieros, facilite el uso de garantías para préstamo adecuadas y cree un marco de supervisión y regulación apropiado para los diferentes tipos de instituciones financieras
- Facilitar el funcionamiento de mecanismos adecuados de gestión del riesgo

(48) Sin embargo en varios países del mundo, esa transición esta todavía incompleta, tanto por parte de las autoridades y de las políticas públicas que se viene implementado como por parte de los donantes que, en algunos casos, siguen atando su apoyo, a líneas de crédito dirigido a grupos específicos como son las mujeres, los pequeños agricultores o los microempresarios

(49) Por ejemplo con el cierre y la desaparición de instituciones vinculadas al Estado

(50) Wampfler B. y Mercoiret R.M. “Microfinance, organisations paysannes: quels partage de rôles, quels partenariats dans un contexte de libéralisation”, Séminaire International Dakar, janvier 2002 y también Vogel R. C. op. citado.

## CONSIDERACIONES IMPORTANTES

Después de explorar rápidamente el tema de la microfinanza en sus relaciones con el desarrollo rural, quedan abiertas muchas preguntas e inquietudes. El debate importante que existió en los años noventa entre los partidarios por un lado de un desarrollo de los sistemas financieros y por el otro lado del combate a la pobreza mediante programas de crédito, ilustra muy bien los dos paradigmas que hemos revisado sucesivamente. La primera tendencia corresponde claramente a la Revolución divulgada por Marguerite Robinson y ampliamente difundida con “buenas prácticas” en el ámbito mundial. Según la visión de Robinson, compartida por muchos responsables de instituciones internacionales de los gobiernos locales y del sector privado, es la única vía para satisfacer las múltiples demandas que se expresan en el mundo por tener servicios financieros adecuados y accesibles a un costo razonable. Parte esencial de este “modelo” es la movilización, en forma voluntaria del ahorro.

La segunda tendencia corresponde a una filosofía que tiene como objetivo principal, llegar a los más pobres y levantar, mediante un paquete de insumos (materiales, como el crédito, y también no materiales como planificación familiar, alfabetización, etc.) los apremios que los agobiaban. Aquí el ahorro juega un papel secundario salvo una forma obligatoria que da acceso al crédito. Partidarios de ambas tendencias comparten sin embargo el objetivo de ofrecer a los pobres una salida digna y la necesidad de construir instituciones y sistemas que sean sostenibles en el tiempo.

¿Será entonces solamente una cuestión de medios y no de objetivo?

Hay que repetir que la microfinanza no es la panacea para resolver los problemas del desarrollo. Es un instrumento que tiene que ir a la par con otras formas de apoyo y de consolidación de los procesos de desarrollo. Y no se trata solamente de un problema de recursos. Es un proceso de autonomía a largo plazo que se sustenta sobre una base de confianza y de proximidad con los usuarios. Es allí donde todos los actores tienen un rol determinante que jugar pero siempre y cuando entiendan que para lograr resultados, hay que trabajar a largo plazo, propiciar diálogo y unir, no solamente recursos, sino también esfuerzos y metodologías.